



# Asamblea General

Septuagésimo sexto período de sesiones

**57<sup>a</sup>** sesión plenaria

Lunes 24 de enero de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidente:* Sr. Shahid ..... (Maldivas)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Gastorn (Tanzanía),  
Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

## Tema 142 del programa (continuación)

### Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas

#### Carta de fecha 21 de enero de 2022 dirigida a la Presidencia de la Asamblea General por el Secretario General (A/76/636/Add.4)

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): De conformidad con la práctica establecida, quisiera señalar a la atención de la Asamblea General el documento A/76/636/Add.4, en el que el Secretario General informa a la Presidencia de la Asamblea General de que, desde la emisión de su comunicación que figura en el documento A/76/636/Add.3, Guinea y Vanuatu han efectuado los pagos necesarios para reducir sus cuotas atrasadas por debajo del monto especificado en el Artículo 19 de la Carta. Asimismo, quisiera comunicar a los Estados Miembros que, desde la emisión de su comunicación que figura en el documento A/76/636/Add.4, la República Islámica del Irán ha efectuado el pago necesario para reducir sus cuotas atrasadas por debajo del monto especificado en el Artículo 19 de la Carta de las Naciones Unidas. Esa información quedará reflejada en el documento A/76/636/Add.5, que se publicará más adelante.

¿Puedo considerar que la Asamblea General toma nota de la información que figura en el documento A/76/636/Add.4?

*Así queda acordado.*

## Tema 112 del programa (continuación)

### Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/76/1)

**Sr. Pedroso Cuesta** (Cuba): Agradecemos al Secretario General por la presentación de su memoria sobre la labor de la Organización (A/76/1). Este informe refleja la relevancia de las Naciones Unidas, la vigencia de los propósitos y principios refrendados en su Carta fundacional, así como la necesidad de fortalecer el multilateralismo, la cooperación y la solidaridad internacional.

En primer lugar, deseo expresar, en nombre de mi delegación, nuestros más sinceros deseos de pronta recuperación y solidaridad al pueblo y Gobierno de Tonga, víctimas de los efectos de la reciente erupción volcánica y el posterior tsunami; también, a la delegación del Afganistán por el terremoto ocurrido en Badghis, el cual ha causado la pérdida de vidas y numerosos daños materiales.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, su implementación y seguimiento continúan siendo la hoja de ruta para la promoción del crecimiento socioeconómico, equitativo y sostenido de los Estados, como refleja la memoria del Secretario General. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto de relieve la importancia de cumplir de manera íntegra en tiempo las nobles aspiraciones de la Agenda 2030. Pese a la voluntad y esfuerzo de los países en desarrollo en su implementación, son muchos los retos que estos aún enfrentan, los cuales han sido agravados por los múltiples

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

22-23617 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



efectos de la pandemia global. En tal sentido, reafirmamos la importancia del cumplimiento de los compromisos en materia de financiación y asistencia oficial para el desarrollo, cooperación internacional, transferencia de tecnologías, la creación y fomento de capacidades como complemento de los esfuerzos que realizan los países en desarrollo.

Coincidimos con el Secretario General en la importancia de promover y proteger los derechos humanos y, en este sentido, reiteramos la necesidad de promover los derechos al desarrollo, a la paz, a la solidaridad internacional y a un medio ambiente sano con el mismo ímpetu con que se promueven otros derechos. El mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales solo será posible a través de respeto pleno a la Carta de las Naciones Unidas, en especial a la soberanía e independencia política de los Estados. El respeto absoluto al sistema político económico y social elegido por los pueblos en ejercicio de su soberanía y derecho a la libre determinación, así como la no injerencia en los asuntos internos constituyen una premisa de esta Organización.

La aplicación de medidas coercitivas unilaterales no solo atentan contra la paz y la estabilidad, sino que perjudican seriamente el bienestar de los pueblos. Esto ha sido aún más patente en el contexto de la pandemia de COVID-19, en que el impacto de dichas medidas ha multiplicado las dificultades que enfrentan los países sujetos a las mismas en su capacidad de combatir la pandemia y avanzar hacia la recuperación. Por ello, denunciamos una vez más el criminal y genocida bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos contra Cuba desde hace seis décadas, cuyo propósito fundamental es destruir el orden económico, político y social elegido libremente por el pueblo cubano. El bloqueo constituye una violación flagrante, masiva y sistemática de los derechos humanos de los cubanos, continúa siendo el principal obstáculo para el avance hacia el desarrollo sostenible de nuestro país y dificulta nuestra respuesta a los retos asociados a la pandemia. Sin embargo, Cuba sigue adelante, como lo demuestran los inobjectables avances en el cumplimiento de la Agenda 2030 y los progresos alcanzados con la inmunización del 87 % de la población vacunada con esquema completo contra la COVID-19.

Sr. Presidente: Concluyo reiterándole nuestro apoyo en sus gestiones, en especial en la defensa del multilateralismo y el derecho internacional, la diplomacia para la paz, el desarrollo y el respeto entre las naciones. Puede contar con Cuba en la promoción de un mundo más justo para todas las naciones y personas.

**Sr. Musayev (Azerbaiyán)** (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera agradecer al Presidente que haya convocado la sesión plenaria de hoy para examinar la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/76/1). Estamos agradecidos al Secretario General por haber presentado la memoria y haber dado a conocer sus prioridades para 2022.

Los pueblos de todo el mundo siguen sufriendo a causa de los conflictos, los desplazamientos forzados, el terrorismo, las diversas formas de racismo y extremismo, los discursos del odio, la desinformación, la desigualdad, la pobreza y el cambio climático. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha exacerbado esos problemas. Una solidaridad mundial reforzada, el multilateralismo y los esfuerzos comunes, en cuyo centro deben estar las Naciones Unidas, fundamentados en la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, son la forma más eficaz de alcanzar los objetivos de la paz, el desarrollo sostenible inclusivo y los derechos humanos para todos. Azerbaiyán encomia la adhesión firme del Secretario General a la reforma y apoya sus esfuerzos encaminados a fortalecer y mejorar las Naciones Unidas. Esperamos con interés que se celebren consultas constructivas sobre su informe “Nuestra Agenda Común” (A/75/982) y que se logren resultados basados en la unidad y la solidaridad.

En cuanto al objetivo apremiante de acabar con la COVID-19, coincidimos con el Secretario General en la necesidad de seguir afrontando la desigualdad en materia de vacunas, dando prioridad a la producción y el suministro de las mismas, luchando contra la plaga de la información errónea sobre las vacunas y mejorando la preparación para futuras pandemias. Azerbaiyán no ha escatimado esfuerzos para contribuir a fortalecer la solidaridad y la cooperación internacionales y movilizar apoyos y recursos para garantizar un acceso equitativo, asequible, oportuno y universal a las vacunas para todos los países.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es una hoja de ruta clara y universal para crear una globalización justa y transformar las economías y las sociedades sin dejar a nadie atrás. Sin embargo, las divergencias, los desequilibrios y las divisiones cada vez mayores entre los países desarrollados y los países en desarrollo exigirán una urgencia, una ambición y una inversión mucho mayores para alcanzar realmente nuestros objetivos y metas.

La magnitud y la índole del sostenimiento de la paz exigen alianzas estratégicas y operacionales más

estrechas entre las Naciones Unidas, los Gobiernos y otras partes interesadas clave, a la vez que se respetan la soberanía nacional y se tienen en cuenta las prioridades y políticas nacionales de los Estados. Los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas constituyen el marco normativo fundacional de las relaciones internacionales. Son universalmente vinculantes y siguen siendo tan importantes como siempre para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y regionales y la promoción del crecimiento económico sostenido, el desarrollo sostenible, los derechos humanos y la justicia.

Azerbaiyán ha sufrido gravemente de los efectos devastadores del acto de agresión cometido contra él, en cuyo núcleo se encontraban reivindicaciones territoriales infundadas, interpretaciones erróneas del derecho internacional, claves históricas inventadas y motivos racistas. Una parte importante del territorio soberano de mi país, la antigua provincia autónoma del montañoso Garabaj, siete distritos circundantes y algunos enclaves, fue tomada a principios de la década de 1990 y permaneció bajo ocupación ilegal durante casi 30 años, en violación clara del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Durante la agresión, se cometieron violaciones graves del derecho internacional humanitario que constituyen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y actos de genocidio. La escala de las violaciones y la destrucción demostró un claro propósito e intención de aterrorizar, matar o expulsar a los civiles azerbaiyanos.

Los esfuerzos que se llevaron a cabo para solucionar el conflicto bajo los auspicios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa no obtuvieron ningún resultado. Los intentos del agresor por consolidar el *statu quo* resultante de su uso ilícito de la fuerza y colonizar los territorios ocupados al amparo del alto el fuego y el proceso de paz no son compatibles con los objetivos de una solución negociada. Como resultado de la guerra que duró 44 días en otoño de 2020, Azerbaiyán puso fin a la ocupación, poniendo fin a su vez un conflicto armado de casi tres decenios de duración. En cuanto terminó la guerra, Azerbaiyán dio prioridad al fortalecimiento de sus fronteras internacionales, a la rehabilitación y reconstrucción de los territorios liberados y a la restauración de las viviendas, los servicios esenciales y la infraestructura de transporte y comunicaciones, con miras a garantizar el regreso seguro de la población desplazada y un nivel de vida alto. Agradecemos la ayuda de las Naciones Unidas y de los Estados Miembros a tal efecto.

El apoyo a los Estados afectados por conflictos y que están trabajando en la consolidación de la paz, la reconstrucción y la rehabilitación después del conflicto es, y debe seguir siendo, un empeño fundamental de todo el sistema de las Naciones Unidas. Es importante que la intervención de los agentes humanitarios en las situaciones de conflicto y después de los conflictos tenga carácter exclusivamente humanitario, y que no se utilice con fines políticos. Debe llevarse a cabo de conformidad con los principios de neutralidad, imparcialidad y consentimiento de los Estados Miembros afectados, respetando plenamente su soberanía, integridad territorial y unidad nacional, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Además, la lucha contra la impunidad por los delitos graves es decisiva y se debe invertir en ella más energía y dedicación para garantizar la justicia y evitar el resurgimiento de los conflictos y la comisión de nuevos delitos. También es fundamental que las Naciones Unidas sigan movilizándose al mundo contra el racismo y luchando contra los discursos de odio de cualquier tipo, la desinformación, la incitación a la división, la violencia y el extremismo. El cumplimiento estricto de las obligaciones internacionales y el principio fundamental de la integridad territorial de los Estados son vitales para preservar, consolidar y sostener la paz y la estabilidad y para desarrollar y mejorar la cooperación. Azerbaiyán está dispuesto a continuar trabajando en pro de ese objetivo.

**Sr. Bakhtiyorzoda** (Tayikistán) (*habla en inglés*): Deseamos dar las gracias al Secretario General por haber presentado su memoria sobre la labor de la Organización en 2021 (A/75/1) y haber explicado sus prioridades. Agradecemos los esfuerzos realizados para que las Naciones Unidas sigan funcionando de forma adecuada y segura en circunstancias difíciles. A pesar de su recuperación sustancial en 2021, la comunidad mundial sigue enfrentándose a una crisis sin precedentes provocada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), la emergencia climática, la recesión económica, el aumento de la pobreza, la pérdida de diversidad biológica y las graves amenazas a la seguridad alimentaria.

La lucha contra el cambio climático debe seguir siendo un factor determinante en nuestras decisiones con resultados más ambiciosos. El cambio climático es un grave obstáculo para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Provoca graves inundaciones y sequías y tiene un impacto negativo en la seguridad hídrica, energética y alimentaria. Como país que sufre los efectos del cambio climático, Tayikistán ha presentado

en varias ocasiones propuestas concretas en conferencias internacionales para encontrar soluciones a los problemas asociados al cambio climático. Hemos propuesto que el año 2025 sea declarado año internacional de la preservación de los glaciares. Tenemos la firme convicción de que esa iniciativa ayudará a llamar la atención de la comunidad mundial sobre los problemas relacionados con el agua, el clima y el deshielo de los glaciares. La creación de un fondo internacional para la preservación de los glaciares bajo los auspicios de las Naciones Unidas es otro paso que podría servir de base para llevar a cabo una investigación exhaustiva y hallar soluciones eficaces a ese problema mundial.

Como principal defensor de las cuestiones relacionadas con el agua y el clima, Tayikistán no escatima esfuerzos para contribuir al proceso de promoción de las cuestiones relativas al agua y el clima en el marco del programa de desarrollo mundial. Está en curso el Decenio Internacional para la Acción “Agua para el Desarrollo Sostenible” (2018-2028), declarado por las Naciones Unidas e impulsado por Tayikistán. La comunidad internacional espera con interés la celebración de la Conferencia sobre el Examen Amplio de Mitad de Período del Logro de los Objetivos del Decenio Internacional para la Acción, que se celebrará en Nueva York en 2023. Será la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua en casi 50 años y demostrará una vez más la función clave que desempeñan las cuestiones relativas al agua en la agenda de desarrollo mundial y en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ya hemos comenzado los preparativos, entre ellos la celebración este año de la conferencia internacional de alto nivel encargada del examen del Decenio Internacional para la Acción “Agua para el Desarrollo Sostenible”, que creemos que desempeñará un papel importante en los preparativos de la Conferencia de 2023.

A pesar de los enormes desafíos, entre otros, la COVID-19, la inestabilidad en el Afganistán y el aumento del riesgo de terrorismo en la región, mi país sigue por el buen camino en la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y está adoptando todas las medidas necesarias a ese respecto. Minimizar los efectos de la pandemia de coronavirus en los ámbitos socioeconómicos, mantener el ritmo de desarrollo económico, crear un entorno empresarial favorable y garantizar la estabilidad forman parte de nuestra estrategia nacional de desarrollo. Tayikistán está dispuesta a seguir esforzándose, en cooperación con las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, para avanzar hacia un mundo mejor, más seguro, más fuerte y más ecológico, invirtiendo en

instituciones democráticas sólidas y responsables, promoviendo los derechos humanos y la igualdad de género y fortaleciendo el estado de derecho.

Por último, mi país reitera su apoyo a los esfuerzos del Secretario General para fortalecer el papel de la Organización en el tratamiento de los desafíos mundiales y para hacer realidad nuestras aspiraciones de un mundo mejor para la próxima generación.

**Sr. Nunes** (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Timor-Leste agradece al Secretario General que haya compartido sus prioridades para la labor de la Organización en 2022 a fin de abordar las complicadas situaciones a las que se enfrenta el mundo en la actualidad, incluidos los múltiples problemas que plantea la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y los efectos del cambio climático.

Timor-Leste se adhiere plenamente a la declaración que se ha formulado en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares. Quisiera añadir las siguientes observaciones a título nacional, subrayando la importancia de utilizar los instrumentos de las Naciones Unidas para salvaguardar la paz y la seguridad y de promover los derechos humanos, la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el tratamiento de las vulnerabilidades climáticas.

Timor-Leste acoge con satisfacción el informe del Secretario General “Nuestra Agenda Común” (A/75/982), así como las esferas prioritarias que ha definido. Mi país sigue instando a que se realicen esfuerzos con el fin de garantizar que las vacunas sean accesibles y asequibles para los países en desarrollo y de ingreso bajo, así como para los países que se encuentran en situaciones especiales, de modo que puedan recuperarse plenamente y con resiliencia de la pandemia.

El cambio climático es un problema mundial. Por lo tanto, es necesaria la cooperación de toda la comunidad internacional y el cumplimiento del compromiso que asumimos en el marco del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático de apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo proporcionando recursos financieros y apoyo técnico, cumpliendo los objetivos climáticos necesarios para la mitigación, y mejorando la resiliencia y reduciendo las vulnerabilidades en el contexto de nuestra recuperación de la pandemia.

La paz es un catalizador del desarrollo, ya que, junto con la justicia y la inclusión, contribuye a crear las condiciones favorables para el crecimiento económico y la transformación. Por lo tanto, Timor-Leste cree



que los conflictos y las tensiones pueden solucionarse mediante los acuerdos pacíficos, el diálogo y la reconciliación. Opinamos que las Naciones Unidas tienen un papel político clave que desempeñar en la movilización de la cooperación y la solidaridad internacionales para hacer frente a los actuales desafíos pandémicos mundiales, polifacéticos e interrelacionados, de modo que podamos ayudar a los Estados a reconstruir para mejorar de una manera más resiliente y sostenible.

**Sr. Ugarelli** (Perú): Mi delegación agradece al Secretario General por la memoria sobre la labor de la Organización (A/76/1) y quisiera destacar algunas de las principales prioridades del Perú. Aprovecho igualmente la oportunidad para reiterar que el informe del Secretario General “Nuestra Agenda Común” (A/75/982) es una propuesta multifuncional para reformar la gobernanza mundial y adecuarla a las nuevas tendencias, en gran parte condicionadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), planteamiento similar al que fuera expresado por el Presidente de la República del Perú, Sr. Castillo Terrones, en su intervención ante la Asamblea General en septiembre pasado (véase A/76/PV.4).

En ese sentido, debemos reactivar la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible para impulsar la igualdad global y el desarrollo equilibrado y sostenible. La Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible constituyen el foco central de nuestros trabajos, por lo que no debemos escatimar esfuerzos para lograr su cumplimiento, asegurándonos de lograr el financiamiento adecuado para revertir los principales efectos de la pandemia de COVID-19, en cumplimiento del compromiso asumido por todos los Miembros de las Naciones Unidas.

La pandemia ha hecho evidente que el crecimiento económico por sí solo no garantiza el desarrollo sostenible y, por tanto, el componente social de la Agenda 2030 es parte esencial del desarrollo. Con la recesión generada, hemos visto el incremento del desempleo y la pobreza, profundizando las injustas inequidades sociales y llevando a una menor cohesión social. Por ello, apoyamos el pedido del Secretario General de tener un nuevo contrato social global, en el que las políticas públicas se centren en las personas para lograr su empoderamiento y creen sociedades más inclusivas y justas con igualdad de oportunidades para todos. Pero el desarrollo sostenible no será posible si no realizamos avances sustanciales en la lucha contra el cambio climático, por ejemplo, logrando un verdadero equilibrio entre la financiación de las medidas de mitigación y de adaptación, invirtiendo en infraestructura sostenible y eliminando subsidios

a las prácticas de producción y consumo no sostenibles. Debemos igualmente abordar el tema de pérdidas y daños e implementar el compromiso asumido por más de 150 países, incluido el Perú, para detener y revertir la deforestación y la degradación de la Tierra para 2030, tanto para lograr frenar los efectos más devastadores del cambio climático como la pérdida de biodiversidad.

Finalmente, en el camino para la recuperación de la COVID-19, las vacunas han significado una luz de esperanza y optimismo. Sin embargo, las nuevas variantes están prolongando la crisis, lo que afecta sobre todo a los pobres y a los grupos vulnerables. En ese contexto, una vez más, consideramos que estas vacunas deberían ser bienes públicos globales y contar con acuerdos que aseguren su acceso universal, equitativo y oportuno, guiados por la cooperación y la solidaridad multilaterales, y así reducir la posibilidad de nuevas amenazas como la que estamos atestiguando por la variante ómicron, que ha ralentizado la ansiada recuperación.

**Sr. Tun** (Myanmar) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera agradecer al Secretario General su memoria (A/76/1) y el firme compromiso y las prioridades expresadas en su declaración sobre la labor de las Naciones Unidas, así como elogiarle por su capaz liderazgo.

Nuestra delegación se adhiere a la declaración formulada el viernes por el Representante Permanente de Camboya en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (véase A/76/PV.56), y quisiera añadir las siguientes observaciones a título nacional.

Nuestro mundo se enfrenta a numerosos desafíos, desde la enfermedad por coronavirus al cambio climático, el desarrollo, el estado de derecho y el mantenimiento de la paz y la seguridad, por nombrar algunos. Es fundamental que sigamos reforzando las plataformas internacionales existentes, en particular las Naciones Unidas. Es primordial que los Estados miembros expresen con una sola voz su firme compromiso y su disposición a adoptar medidas decisivas si queremos afrontar con éxito todos los retos que se nos plantean. En este sentido, la aplicación efectiva del informe del Secretario General “Nuestra Agenda Común” (A/75/982) es vital para lograrlo. Myanmar desea expresar su profundo agradecimiento al Secretario General por su compromiso de no escatimar esfuerzos en la movilización de la comunidad internacional y la intensificación de los esfuerzos a favor de la paz en Myanmar. El Secretario General ha señalado acertadamente que hay muchos focos de tensión para un mundo tan pequeño. Myanmar es uno de ellos. Esperamos con interés trabajar en estrecha

colaboración con la Enviada Especial del Secretario General sobre Myanmar.

Ha pasado casi un año desde el golpe militar, y desde entonces, más de 1.400 personas han sido asesinadas por los militares y miles han sido detenidas, encarceladas y torturadas. A pesar de los reiterados llamamientos de la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, el ejército ha seguido dispensando un trato inhumano y desconsiderado a todos los habitantes de Myanmar. Ignora la voluntad del pueblo, viola sus derechos humanos y comete graves delitos. Su uso excesivo de la fuerza y sus ataques indiscriminados contra la población, junto con sus actos inhumanos y brutales, han provocado la destrucción de numerosas viviendas, centros religiosos y sanitarios, escuelas y grandes extensiones de tierras de cultivo. Por ese motivo, cientos de miles de personas han tenido que abandonar sus hogares y se han convertido en desplazados. A esto hay que sumar las cifras de muertos y heridos. Entre las víctimas de las agresiones militares y los desplazados se encuentran personas de grupos vulnerables, como personas con discapacidad, ancianos, mujeres, niñas y niños. Las difíciles condiciones y la escasez de asistencia humanitaria los han dejado en una situación más vulnerable y peligrosa. No cabe duda de que las graves violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario cometidas por el ejército de Myanmar constituyen crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra.

Es evidente que el pueblo de Myanmar necesita la ayuda y la protección de la comunidad internacional para evitar nuevas atrocidades a manos del ejército de Myanmar. Pido a la Asamblea que no permita que más personas se conviertan en víctimas de los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra cometidos por el ejército. Mi delegación considera que la comunidad internacional, por conducto de las Naciones Unidas, tiene la responsabilidad de utilizar todos los medios posibles, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, para ayudar a proteger a toda la población de Myanmar de los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra adoptando medidas colectivas de manera oportuna y decisiva.

Por último, con la promesa y el firme compromiso del Secretario General, y con el apoyo firme e inquebrantable de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, podemos poner fin de inmediato a la brutalidad del ejército y llevar la paz, la estabilidad y la asistencia humanitaria a quienes las necesiten en Myanmar. Por ello, hago un nuevo llamamiento a los Estados Miembros para que den una respuesta urgente y consensuada

que ayude a devolver a Myanmar a la senda de la democracia y a restablecer la paz, la seguridad y la prosperidad en ese país.

**Sra. Özgür (Turquía)** (*habla en inglés*): Deseamos agradecer al Presidente la organización de este oportuno e importante debate. Agradecemos al Secretario General su memoria sobre la labor de la Organización (A/76/1), en la que se presenta un útil análisis del año pasado, destacando los principales objetivos y resultados. Al hilo del fructífero debate que mantuvimos el viernes (véase A/76/PV.56), nos gustaría centrarnos en dos cuestiones clave.

La primera es la migración. Como subrayó el Secretario General el viernes por la mañana, la migración es inevitable, y la migración ordenada es necesaria. Los migrantes aportan importantes contribuciones culturales y económicas a sus comunidades de origen y destino. Como comunidad mundial, debemos identificar mejor los medios adecuados para aprovechar al máximo los beneficios que tiene la migración para el desarrollo y responder a los desafíos que plantea. Es fundamental promover un trato digno y humano, con las protecciones y servicios necesarios. Como ocurre con cualquier fenómeno mundial, el refuerzo de los mecanismos de cooperación internacional es fundamental para aprovechar nuestros logros, entre ellos el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular. Esperamos con interés el próximo Foro de Examen de la Migración Internacional, que se celebrará en paralelo a la Asamblea General en Nueva York en el mes de mayo.

La segunda cuestión se refiere a la crisis humanitaria. La incapacidad persistente para abordar las principales causas de los conflictos, impidiendo la violencia, la persecución y las violaciones de los derechos humanos, sigue siendo la causa de que miles de personas huyan de sus hogares y de grandes costos humanitarios y financieros a nivel mundial. La tendencia al alza de los desplazamientos forzados es alarmante, con más de 84 millones de personas desplazadas en todo el mundo en la actualidad. El destino de millones de personas inocentes en varias regiones, incluida nuestra parte del mundo, es sumamente preocupante. Como vecinos de Siria, hemos sido testigos de primera mano y a diario del dolor del pueblo sirio, que ha sido víctima de innumerables crímenes de todo tipo a manos de su régimen durante más de diez años. No dignificaremos con una respuesta las delirantes acusaciones del representante de ese régimen, pero permaneceremos junto al pueblo sirio para poner fin a su sufrimiento y a las violaciones de sus derechos humanos.

**Sr. Rodrigue (Haití)** (*habla en francés*): Quisiera comenzar felicitando calurosamente al Secretario General por su liderazgo y su manera de guiar a la Organización a pesar del difícil contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que ha exacerbado muchos de los retos a los que se enfrenta nuestra Organización mundial. También quisiera felicitarle por la excelente presentación ante la Asamblea de su memoria sobre la labor de la Organización (A/76/1), en la que se destacan las principales actividades de las Naciones Unidas, así como sus principales prioridades para el año en curso. Los tres capítulos de la memoria constituyen un importante resumen del contexto general y de los principales objetivos y logros de la Organización, en particular en lo que respecta a sus acciones en apoyo del crecimiento económico, el desarrollo sostenible, el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el desarme, el desarrollo en África y la promoción de los derechos humanos.

Hemos tomado nota con gran interés de las preocupaciones expresadas por el Secretario General en su presentación, en particular las cinco prioridades urgentes en las que debemos centrarnos para apagar lo que ha calificado de incendio de la máxima gravedad con cinco focos de 2022. La República de Haití reitera su voluntad y determinación de desempeñar plenamente su función en la consecución de los grandes objetivos fijados por las Naciones Unidas. Concedemos gran importancia al informe del Secretario General “Nuestra Agenda Común” (A/75/982), que para nosotros constituye un importante marco de diálogo y una hoja de ruta que puede guiarnos en nuestras acciones comunes para hacer frente a los principales retos comunes.

Haití apoya el llamamiento a la adopción de medidas urgentes para combatir la pandemia de COVID-19, reformar el sistema financiero internacional, garantizar una recuperación equitativa, hacer frente al cambio climático, situar a la humanidad en el centro del mundo digital y tecnológico y asegurar una paz duradera. No cabe duda de que, en estos momentos, la pandemia de COVID-19 sigue planteando el mayor reto para la comunidad internacional y para la Organización. Es un problema importante que debemos superar unidos, con espíritu de solidaridad internacional. Como bien dijo el Secretario General, nadie estará a salvo hasta que todos lo estemos. Su deseo de ganar la batalla contra la COVID-19 y garantizar que el 70 % de la población mundial esté vacunada para finales de 2022 está lejos de ser una ilusión. Podemos conseguirlo si seguimos cultivando y reforzando el mismo espíritu de solidaridad que

nos ha impulsado desde el estallido de la pandemia que ha provocado más de 4,4 millones de muertes en todo el mundo y ha convulsionado la economía mundial.

Haití opina que debe haber un acceso mejor y más equitativo a las vacunas en todo el mundo. Como destacó el Secretario General, las tasas de vacunación en los países de renta alta son siete veces superiores a las de los países de África. Es una disparidad enorme que debemos corregir lo antes posible, y podemos hacerlo si mostramos determinación y solidaridad internacional de cara a la pandemia. Vamos por buen camino, pero debemos redoblar nuestros esfuerzos para lograr el resultado deseado. En ese sentido, acogemos con satisfacción las iniciativas que las Naciones Unidas ya han llevado a cabo para mitigar la distribución desigual de las vacunas. Como ha señalado el Presidente de la Asamblea General, el Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19 ha suministrado 989 millones de dosis a 144 países participantes, lo que constituye un paso importante en la dirección correcta.

Nuestro mundo se mueve a un ritmo acelerado y nuestro sistema de relaciones internacionales es complejo. Las normas que rigen las relaciones internacionales no son estáticas y ya no podemos hacer las cosas como en el pasado. Tenemos que cambiar el paradigma de la gobernanza global para lograr soluciones viables a los grandes retos que afrontamos. A tal efecto, será fundamental examinar nuestros marcos multilaterales actuales con el fin de adaptarlos a las exigencias del momento. En ese sentido, hemos observado con interés el llamamiento del Secretario General en favor de la reactivación del multilateralismo, que es un requisito importante para definir un nuevo paradigma. Me complace ver que los oradores anteriores se hacen eco de ese llamamiento.

Antes de concluir, quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar el apoyo de Haití a los diversos instrumentos jurídicos internacionales a los que se adhiere, en particular la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos. Son principios sacrosantos que respaldamos. A pesar de sus deficiencias, cuesta imaginar el mundo actual sin una superestructura internacional como las Naciones Unidas. Desde su creación, las contribuciones de nuestra Organización al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y al progreso socioeconómico de la humanidad han sido considerables y no necesitan más pruebas. También quisiera reiterar la determinación del Gobierno de Haití de trabajar de común acuerdo con todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para lograr soluciones realistas a los diversos problemas

señalados por el Secretario General en su memoria. Son retos comunes que debemos abordar de manera colectiva por el bienestar de la humanidad.

**Sra. Ataeva** (Turkmenistán) (*habla en ruso*): Quisiera felicitar al Secretario General por la renovación de su nombramiento y asegurarle el pleno apoyo de Turkmenistán en el desempeño de su labor. Asimismo, le damos las gracias por haber presentado sus prioridades para los trabajos de la Organización en 2022. El Secretario General mencionó la recuperación de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) como uno de los objetivos principales de este año. Turkmenistán acoge con beneplácito su memoria (A/76/1), que nos recuerda la importancia de fomentar la cooperación internacional a través del multilateralismo para garantizar una respuesta coordinada a nuestros retos mundiales urgentes. Damos las gracias al Secretario General y al personal de las Naciones Unidas en todo el mundo por los esfuerzos incansables que realizan para llevar a cabo la labor de la Organización en estos tiempos sin precedentes. Mi país valora enormemente las ideas y recomendaciones innovadoras que figuran en la memoria, así como el papel rector del Secretario General en el desarrollo de la labor de la Organización, en particular sus esfuerzos para combatir la pandemia de COVID-19 y mitigar las consecuencias que tiene para los países.

Las graves consecuencias de la pandemia de COVID-19 se han hecho sentir de forma negativa en el nivel de vida de la población y en sus sociedades y economías. Eso exige nuestros esfuerzos colectivos para proteger la vida de las personas, hacer frente a los efectos sociales y económicos y actuar según el principio de reconstruir para mejorar, a fin de forjar sociedades más igualitarias y sostenibles. Respaldamos plenamente el multilateralismo y subrayamos que la Organización Mundial de la Salud debe ser el principal foro de diálogo multilateral para dar respuestas unificadas y aceptables para todos a los retos mundiales comunes en materia de salud.

Turkmenistán seguirá promoviendo las iniciativas propuestas por su Presidente con miras a impulsar la cooperación multilateral sobre la base de la ciencia y la diplomacia. En aras de minimizar los efectos económicos negativos de la pandemia, Turkmenistán considera fundamental intensificar los esfuerzos de las Naciones Unidas en determinadas esferas. En particular, debemos trabajar activamente para reconstruir y fortalecer la fiabilidad de los sistemas de transporte internacionales en situaciones de emergencia. Una buena base para ello es la resolución 75/313 de la Asamblea General, titulada “Fortalecer los vínculos entre todos los medios de

transporte a fin de garantizar un transporte internacional estable y fiable para el desarrollo sostenible durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y después de ella”, que se aprobó por iniciativa de Turkmenistán. En ese contexto, el Gobierno de Turkmenistán y la Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, en colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, tienen previsto celebrar en Turkmenistán una conferencia de ministros de transporte de los países en desarrollo sin litoral con el lema “Proceso de Asjabad: Financiación para la comunicación”.

Turkmenistán es un país neutral con una política exterior basada en la paz, la cooperación y el diálogo activo. En ese sentido, por iniciativa de Turkmenistán, la Asamblea General declaró 2021 Año Internacional de la Paz y la Confianza. Como impulsor de la resolución 73/338, Turkmenistán desempeñó una importante labor internacional encaminada a fomentar una cultura de paz y diálogo respetuoso y a reducir la falta que ha surgido en los últimos años de confianza en las relaciones intergubernamentales. Consideramos que esos esfuerzos deben continuar en el futuro, habida cuenta de que el tema de la confianza y la cultura del diálogo debe ocupar un lugar central para todo el mundo y convertirse en una parte permanente de la agenda estratégica de las Naciones Unidas. Además, acogemos con beneplácito la atención que presta el Secretario General a la juventud y a las generaciones futuras y el uso que hace de sus opiniones y de su influencia sobre los jóvenes para solucionar muchos problemas mundiales. También respaldamos las políticas de género y de protección del medio ambiente.

Para concluir, quisiera reiterar el apoyo de mi país al liderazgo de las Naciones Unidas y del Secretario General António Guterres. Lo respaldamos plenamente y apoyamos sus esfuerzos en pro de garantizar nuevas reformas para el desarrollo.

**Sr. Nayan** (Filipinas) (*habla en inglés*): Filipinas se adhiere a la declaración formulada el viernes por el representante de Camboya en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (véase A/76/PV.56). Felicidades al Secretario General por su exhaustiva memoria sobre la labor de la Organización (A/76/1) y por la exposición de sus prioridades para 2022. Desde que presentó su primer conjunto de prioridades sobre la paz y la seguridad, el desarrollo sostenible y la reforma de las Naciones Unidas hace seis años, el Secretario General ha seguido centrándose en la dignidad humana, que



constituye el núcleo de nuestra labor en las Naciones Unidas. En su plataforma para restaurar la confianza e inspirar esperanza, nos complace saber que las prioridades del Secretario General para este año demuestran claramente la importancia de la continuidad política, la coherencia institucional y la acción colaborativa.

El miércoles, durante la reunión oficiosa sobre las prioridades del Presidente de la Asamblea General para 2022, el Embajador Manalo presentó las prioridades de Filipinas en el marco de los cinco rayos de esperanza, entre ellas la recuperación de la enfermedad por coronavirus y la respuesta a las necesidades del planeta. Quiéramos hacer tres observaciones en la sesión de hoy.

En primer lugar, Filipinas apoya la convocatoria de los cinco debates temáticos oficiales sobre “Nuestra Agenda Común” (A/75/982), que comenzarán el mes próximo. Reiteramos nuestra posición respecto de la necesidad de dar tiempo para debatir a fondo no solo las modalidades y los mecanismos del proceso de seguimiento, sino también, y más importante aún, para llegar a un consenso respecto de las cuestiones prioritarias, sobre la base de las 90 propuestas específicas presentadas en la memoria.

En segundo lugar, apoyamos el llamamiento del Presidente para que se celebren debates francos y constructivos sobre el programa de revitalización a fin de empoderar verdaderamente a la Asamblea General como órgano preeminente de deliberación y formulación de políticas del sistema de las Naciones Unidas.

En tercer y último lugar, Filipinas espera con interés seguir apoyando las iniciativas del Presidente y el Secretario General, y participar en los eventos de las Naciones Unidas que se celebren este año. El Presidente de Filipinas, Rodrigo Roa Duterte, dijo en su intervención en el debate general de septiembre que las Naciones Unidas deben empoderarse mediante su reforma (véase A/76/PV.4).

**Sr. Setia** (India) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General António Guterres por su memoria exhaustiva sobre la labor de la Organización (A/76/1) y su exposición informativa a la Asamblea General acerca de sus prioridades de cara al futuro.

La memoria nos presenta un repaso aleccionador del complejo panorama mundial en constante cambio y pone de relieve la agenda inconclusa para el desarrollo y la reforma. Compartimos la convicción del Secretario General de que unas Naciones Unidas dinámicas, fidedignas y eficaces son la defensa fundamental contra las

presiones a las que se enfrenta el orden mundial. Acoemos con beneplácito su iniciativa en curso de modernizar y reformar la Secretaría y hacer que las Naciones Unidas sean idóneas, por ejemplo, simplificando la arquitectura de paz y seguridad, logrando la paridad de género y atendiendo a la sostenibilidad financiera de la Organización. La India seguirá apoyando al Secretario General en la aplicación de esas iniciativas, incluso mediante contribuciones voluntarias, según corresponda. Encomiamos el liderazgo del Secretario General en la respuesta de las Naciones Unidas a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Si bien el mundo ha sido testigo de avances significativos en la erradicación de la pobreza en el último decenio, la catastrófica pandemia de COVID-19 amenaza con revertir esos logros, sumiendo a millones de personas nuevamente en la pobreza. La elaboración de estrategias eficaces para erradicar la pobreza seguirá siendo un desafío persistente para la humanidad en el Decenio de Acción. Asimismo, acogemos con satisfacción los esfuerzos para reforzar la colaboración de las Naciones Unidas con los países que aportan contingentes y fuerzas de policías a través de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz. Como uno de los principales países que aportan contingentes, la India valora que se dé prioridad a los esfuerzos destinados a aumentar el número de personal uniformado femenino, y se promueva la inclusión significativa de las mujeres en los procesos de paz. Rendimos homenaje al personal de mantenimiento de la paz y al personal humanitario que han sacrificado la vida al servicio de las Naciones Unidas y tratando de mejorar la vida de los demás.

La India está haciendo su contribución para fomentar la solidaridad mundial en respuesta a la pandemia de COVID-19. Mientras la pandemia causaba estragos en todo el mundo, la India no permitió que se afectaran sus compromisos internacionales en los ámbitos de la consolidación de la paz y la respuesta a la COVID-19. El año pasado, la India se sumó a los esfuerzos mundiales para mitigar el efecto de la pandemia. El llamamiento de mi Primer Ministro en favor de un enfoque de “una Tierra, una salud” subraya nuestro compromiso constante, ya evidente en nuestro suministro de medicamentos a más de 150 países y vacunas a muchas naciones del mundo en desarrollo. La India se apresta a producir más vacunas para el mundo, y nos hemos comprometido a poner a disposición de todos nuestra capacidad de producción y distribución en beneficio de la humanidad. El enorme poder de la tecnología digital y de la información ha sido un componente clave en la respuesta mundial a

la COVID-19. Aprovechando su fortaleza en el espacio digital, la India ha decidido compartir con el mundo la aplicación CoWIN, desarrollada en el país, para brindar soporte digital y una mejor organización de las campañas de vacunación. No podemos permitirnos una brecha en materia de vacunas.

Nuestra incapacidad para abordar seriamente el terrorismo —el más peligroso de los flagelos a los que se enfrentan los Estados y las sociedades desde la Segunda Guerra Mundial— pone en duda la pertinencia de la Organización para las mismas personas a las que la Carta de las Naciones Unidas nos encomienda proteger. Las Naciones Unidas aún no han acordado una definición común de terrorismo, ni mucho menos han elaborado una política coherente y bien coordinada para hacer frente a ese flagelo y dismantelar sus redes. Nos hemos fallado a nosotros mismos al seguir posponiendo la concertación de un convenio general contra el terrorismo internacional.

La India es líder en el ámbito de la acción relacionada con el clima. En la actualidad, la India ocupa el cuarto lugar del mundo en cuanto a la capacidad instalada de energía renovable. La producción de energía no fósil de la India ha aumentado más del 25 % en los últimos siete años y ha alcanzado el 40 % del total de sus fuentes de energía. Paralelamente, también hemos aportado soluciones institucionales con el fin de fomentar la cooperación a nivel internacional. Promovimos la Alianza Solar Internacional y la Coalición para una Infraestructura Resiliente a los Desastres, dos iniciativas dignas de mención que cambiarán la situación. El mundo también está tomando conciencia de que el cambio de estilo de vida desempeña un papel fundamental en ese ámbito. En la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Glasgow, mi Primer Ministro hizo un llamamiento en favor de la vida —es decir, del estilo de vida para el medio ambiente— como movimiento de masas.

Por último, la eficacia, la pertinencia y la longevidad de cualquier institución residen en su dinamismo y su capacidad para adaptarse a los nuevos tiempos. Mientras los órganos clave de la Organización sigan anclados en una estructura de gobernanza congelada en el pasado, la crisis de legitimidad y desempeño persistirá. Han pasado cuatro decenios desde que se introdujo en el programa de la Asamblea General el tema de la reforma del Consejo de Seguridad. Al comenzar

la labor en el nuevo año, esforcémonos por garantizar que este sea el año en que por fin se registre algún progreso concreto en el logro de un Consejo de Seguridad y unas Naciones Unidas que reflejen las realidades del mundo contemporáneo.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra a los oradores en ejercicio del derecho de réplica, me gustaría recordar a las delegaciones que sus declaraciones se limitarán a diez minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda.

Doy ahora la palabra al representante de la India.

**Sr. Asokan** (India) (*habla en inglés*): Nos hemos visto obligados a hacer uso de la palabra para responder al abuso constante que el Pakistán hace del foro de la Asamblea General. Una vez más hemos tenido que escuchar una respuesta y falsedades previsibles que no solo son producto de la imaginación del Pakistán, sino que además son completamente irrelevantes para el tema del programa que se está debatiendo. Sin embargo, ello no es sorprendente ni nuevo. El Pakistán ha utilizado habitualmente la Asamblea y otros foros multilaterales para vender su campaña de desinformación contra mi país. Mediante sus acusaciones fútiles e infundadas no pueden ocultar el hecho conocido y aceptado en todo el mundo de que Pakistán es el epicentro del terrorismo mundial. Quiero reiterar aquí que rechazamos cada palabra de la declaración del Pakistán (véase A/76/PV.56). No merece respuesta, ya que hacen referencia a asuntos internos de la India. Concluiré afirmando que todo el territorio de Jammu y Cachemira fue, es y siempre será parte integral de la India. Ello comprende las zonas ocupadas ilegalmente por el Pakistán. Hacemos un llamamiento al Pakistán para que desaloje de inmediato todas las zonas bajo su ocupación ilegal.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador del debate general de esta sesión sobre el tema 112. ¿Puedo considerar que la Asamblea General toma nota de la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización que figura en el documento A/76/1?

*Así queda acordado* (decisión 76/553 B).

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea dar por concluido el examen del tema 112 del programa?

*Así queda acordado.*

*Se levanta la sesión a las 11.10 horas.*